

EE. UU. (Oklahoma) Dorsie Leslie Jones, blanco, de 61 años de edad

Está previsto que Dorsie Jones sea ejecutado en Oklahoma el 1 de febrero del 2001. Fue condenado a muerte en 1980 por el asesinato de Stanley Buck.

Dorsie Jones mató a Stanley Buck e hirió a otras dos personas durante un tiroteo en un bar de Lawton, Oklahoma, el 14 de agosto de 1979. Durante su juicio, su defensa se basó en que en el momento del crimen no era consciente de sus actos a causa del efecto combinado del alcohol y un medicamento contra la ansiedad que estaba tomando. El jurado rechazó su alegación de enajenación mental transitoria y lo condenó a muerte. Hoy día, Dorsie Jones sigue manteniendo que no recuerda nada del tiroteo y que no supo que estaba acusado de asesinato hasta que se despertó en la cárcel al día siguiente y lo llevaron a tomarle las huellas dactilares.

El 23 de enero del 2001, la Junta de Indultos y Libertad Condicional de Oklahoma denegó su petición de indulto por tres votos contra dos. Esta Junta no ha votado mayoritariamente en favor del indulto ni una sola vez desde que se reanudaron las ejecuciones en Oklahoma en 1990, y los dos votos en favor del indulto de Dorsie Jones son el número más alto de votos que ha obtenido un preso por parte de los miembros de la Junta actual. Los dos miembros que votaron a favor del indulto fueron designados para la Junta por los tribunales de apelación de Oklahoma, y los tres que votaron en contra fueron designados por el gobernador. Según las leyes de Oklahoma, el gobernador no puede otorgar el indulto sin una recomendación mayoritaria de la Junta al respecto. Ahora el gobernador Keating sólo puede conceder a Jones una suspensión de 30 días y pedir a la Junta que reconsidere su decisión.

Dorsie Jones no asistió personalmente a la vista sobre la petición de indulto. Su abogado mostró una breve declaración de Jones, grabada en vídeo, en la que el condenado repetía que no recordaba lo sucedido el 14 de agosto de 1979, expresaba su remordimiento y pedía disculpas al hijo de Stanley Buck, que resultó herido en el tiroteo: «Decir que lo siento es quedarse cortísimo».

Durante la vista sobre el indulto, los miembros de la Junta escucharon un testimonio que aseguraba que el fiscal adjunto del distrito Robert Perrine, encargado de la acusación de Dorsie Jones durante el juicio, no creía que el caso mereciera la pena de muerte. Según los informes, Perrine había declarado que sólo pidió la pena capital porque el fiscal del distrito del condado de Comanche le dijo que lo hiciera. Según otro fiscal que trabajó con él en los años ochenta, Robert Perrine tenía intención de pedir a la Junta de Indultos y Libertad Condicional que recomendara el indulto para Jones. Pero Robert Perrine murió el año pasado, a los 54 años, de una afección cardíaca.

En su declaración grabada, Dorsie Jones pidió el perdón por el bien de su familia. Sufre una enfermedad cardíaca y le han diagnosticado cáncer de próstata. A los 61 años, lleva en el pabellón de los condenados a muerte de Oklahoma más tiempo que cualquier otro recluso del estado. Al parecer, es un preso modelo que sólo ha tenido dos sanciones disciplinarias en 20 años: una en 1980 y otra en 1981. Ninguna de las dos fue debida a incidentes violentos.

Algunos familiares de Stanley Buck y un fiscal adjunto del distrito instaron a la Junta a no bloquear la ejecución. Según los informes, el fiscal adjunto del distrito declaró, refiriéndose al pasatiempo de Jones, que construye maquetas de barco de madera: «Sí, construye unos barcos magníficos», pero aunque construyera «una flota entera», eso no eliminaría su crimen.

El fiscal adjunto, al presentar sus alegatos en contra de la conmutación de la condena de muerte de Jones, también dijo a la Junta que siempre existe la posibilidad de que un preso que cumple cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional consiga escapar.

INFORMACIÓN GENERAL

Oklahoma ha ejecutado a 35 presos desde 1990, 5 de ellos este mismo año. Con cada ejecución, el estado se aparta más de las normas de justicia y decencia reconocidas en la mayoría de los países. Más de 100 países han abolido la pena de muerte en la ley o en la práctica y han reconocido que su crueldad y su arbitrariedad, unidas al hecho de que es inevitable que se cometan errores y de que esta pena no aporta ningún beneficio mensurable a la sociedad, la convierten en un castigo propio de siglos pasados.

Este mismo mes, el gobernador Keating reiteró su apoyo a la pena de muerte: «La pena capital es una declaración de indignación moral y de justicia pedida y recibida». «Quizá lo sea», escribió un comentarista de la revista *Time* tras la ejecución de Wanda Jean Allen en la Penitenciaría Estatal de Oklahoma el 11 de enero, «pero el ejecutar a una mujer de escasa inteligencia y que contó con una asistencia letrada vergonzosamente mala durante su juicio no convierte al estado de Oklahoma, siempre aferrado a su Biblia, en un territorio más santo. Ni tampoco en un lugar más seguro, ni más civilizado».

Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte en todos los casos, independientemente de la cuestión de la culpabilidad. Cada condena de muerte constituye una afrenta a la dignidad humana; cada ejecución es un síntoma de la cultura de la violencia, no una solución a ella.

ACCIONES RECOMENDADAS: Envíen fax, cartas urgentes o cartas por vía aérea, en inglés o en su propio idioma, REDACTADAS CON SUS PROPIAS PALABRAS, manifestando su oposición a la ejecución de Dorsie Jones e instando al gobernador a respaldar una suspensión de las ejecuciones en Oklahoma.

LLAMAMIENTOS A:

Gobernador de Oklahoma

Governor Frank Keating

Capitol Building

Oklahoma City

OK 73105, EE. UU.

Fax: + 1 405 521 3353

Correo-e.: governor@oklaosf.state.ok.us

Tratamiento: Dear Governor / Señor Gobernador

COPIAS DE SUS LLAMAMIENTOS A: los representantes diplomáticos de Estados Unidos acreditados en su país.

ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE.